

¿A quién escucha Magaly Silva?

05/02/2016 – Javier Llamaza

El Perú acaba de firmar uno de los acuerdos comerciales más controversiales, pues no solo involucra preferencias arancelarias para agilizar el flujo comercial de bienes y servicios, si no que el acuerdo denominado Trans Pacific Partnership (TPP, por sus siglas en inglés) contiene más capítulos que se orientan a dar seguridad al inversionista, otorgándoles exclusividad en el mercado de medicamentos, por un periodo de tiempo determinado.

Los cuestionamientos de los colectivos de la sociedad civil se centran en que, a cambio de insertarse al bloque comercial de 11 países, se ha terminado negociando temas sensibles como el acceso a medicamentos, biodiversidad, internet y soberanía. La justificación del MINCETUR, que encabeza la negociación en Perú, ha sido el de no dejar pasar la oportunidad de formar parte del bloque comercial más importante del mundo, que representa el 40% del PBI mundial con un mercado de 800 millones de consumidores. Nada más falso, pues el Perú ya tenía cuerdos comerciales con 6 de los 11 países firmantes.

Pero ¿para esta negociación, a quién escucha la Ministra Magaly Silva? En una de sus presentaciones realizadas en la Comisión de Salud del Congreso de la República, donde debía informar sobre este acuerdo TPP, cito un comunicado de los gremios empresarios del 02 de octubre del 2015, sin tomar en cuenta los tres comunicados que la sociedad civil y la industria nacional farmacéutica publicaran cuestionando este acuerdo. Cuando se trata de escuchar a los pacientes, la Ministra no consulta a la Red Peruana de Pacientes y Usuarios, que agrupa a 97 organizaciones, prefiere preguntarle a la Alianza Internacional de Pacientes (IAPO, por sus siglas en inglés) que no creo que su opinión tengan más legitimidad que los pacientes y usuarios del país. Si uno mira esta organización y quienes lo financian, en su portal web (<https://www.iapo.org.uk/es/healthcare-industry-partners>), observamos a muchas transnacionales farmacéuticas como Ely Lilly, Novartis, Pfizer, Sanofi, Janseen, entre otras, empresas que podrían ser beneficiadas con la comercialización de medicamentos biotecnológicos, una vez entre en vigencia el TPP.

Entonces, al parecer la Ministra equivocó el auditorio o tiene un papel de negociadora global. Lo cierto, y lo que debemos recordarle, es que en el Perú se cuestiona el acuerdo al que nos ha comprometido y si quiere escuchar las razones debe oír a su auditorio, 30 millones de peruanos, oído por favor Ministra.